

# RESOLUCIÓN CONSEJO CONFEDERAL DE LA CS DE CCOO

Madrid, 19 de octubre de 2012

El Consejo Confederal de la CS de CCOO se ha reunido para valorar la situación actual y ha destacado los siguientes elementos:

1.- El Comité Ejecutivo de la CES, reunido el 17 de octubre de 2012, llama a una Jornada de Acción y Solidaridad el 14 de noviembre próximo con vistas a que el movimiento sindical europeo se movilice detrás de las políticas de la CES tal como están descritas en el Contrato Social para Europa. Esta Jornada adoptará diversas formas: huelgas, manifestaciones, concentraciones y otras acciones.

La austeridad no funciona. Las políticas para la consolidación presupuestaria iniciadas en mayo de 2010 han sumido nuevamente a Europa en la recesión. Cae la actividad económica, crece el desempleo, el paro juvenil cobra tintes dramáticos, se deteriora el modelo social, los derechos laborales y sociales se ven reducidos.

Irlanda, Grecia, Portugal, Chipre, Malta, Italia y España,... estamos hoy peor que hace dos años y medio.

La Cumbre Europea de junio introdujo por vez primera la necesidad de combinar consolidación fiscal y desarrollo económico y creación de empleo. Cuatro meses después las medidas acordadas, aun siendo tibias, están por aplicar y de la nueva Cumbre que se celebra estos días tampoco cabe esperar gran cosa.

2.- En España las políticas de ajuste practicadas por los sucesivos gobiernos están sumiendo al país en una situación alarmante. Situación que se ha visto agravada desde la llegada del PP al poder. El nuevo Gobierno ha venido aplicando unas políticas que tienen dos características fundamentales: son profundamente antieconómicas y antisociales y se han adoptado pese a que no figuraban en el programa electoral de dicho partido, con lo que se está cometiendo un flagrante fraude democrático; además han sido ocultadas, cuando no negadas, a la ciudadanía hasta el mismo momento de su aprobación.

En este tiempo se ha impuesto una nueva reforma laboral; se han empezado a sufrir las consecuencias de su aplicación con un incremento exponencial de ERE y la consiguiente destrucción de empleo y aumento de la conflictividad; se ha iniciado el copago sanitario; se han acentuado los recortes en sanidad, servicios sociales y dependencia, en educación y en I+D+i; se han reducido radicalmente los recursos destinados a cooperación al desarrollo. Se ha incrementado la presión impositiva de manera que las rentas más bajas han sido las más perjudicadas, cuando al mismo tiempo decretaban una amnistía fiscal; se ha pedido el rescate de la banca transfiriendo su coste al conjunto de los ciudadanos; el pasado 13 de julio se aprobó un decreto por el cual se vuelve a recortar el salario y el empleo en el sector público, se vuelve a recortar la atención a la dependencia, se recortan las prestaciones por desempleo, se privatiza el transporte ferroviario, se liberalizan los horarios comerciales,... y más recientemente el Gobierno ha aprobado un proyecto de Reforma Educativa de marcado carácter conservador y confesional que junto a los recortes en plantillas y recursos, amenaza con retrotraer a nuestro

sistema educativo a la década de los setenta, cuando la calidad de nuestro sistema era pésima y había una clara segregación clasista que apartaba a los hijos de las capas más humildes de la población de la posibilidad de acceder a estudios superiores.

3.- A finales del mes de septiembre el Gobierno presentó el proyecto de Ley de PGE 2013, y lo hizo de manera calculadamente ambigua.

El Gobierno ha vuelto a incurrir en un ejercicio de funambulismo político, que no es otra cosa que un nuevo intento de manipulación de la opinión pública al presentar el proyecto, pues ha ocultado sus verdaderas intenciones. Por un lado, transfiere a las CCAA la mayor parte de la responsabilidad en el recorte del gasto social; por otro, oculta su verdadera intención en temas tan sensibles como la revalorización de las pensiones, y todo ello intentando, como ya hizo en Andalucía, ganar tiempo para poder sortear las próximas citas electorales en Galicia y País Vasco.

De su contenido debemos denunciar que estamos ante unos Presupuestos que van a hundirnos más en la crisis e incrementar todavía más nuestra tasa de paro.

No podemos olvidar que en el último mes son casi 80.000 personas las que han perdido su puesto de trabajo, y que ya estamos sufriendo las consecuencias del Decreto de 13 de julio por el cual, entre otras medidas, se redujeron las prestaciones por desempleo.

Esta situación se verá agravada por la rebaja de la partida para las prestaciones por desempleo, lo que hace prever que los cuatrocientos euros del plan PREPARA dejarán de abonarse el próximo mes de febrero, cuando caduca el actual. Pretender recortar el gasto en desempleo en un 6,3%, cuando 1.737.000 hogares tienen a todos sus miembros en paro, denota una gran insensibilidad y supone alimentar el ambiente explosivo que ya se aprecia en la sociedad española.

Por otra parte, no hay que olvidar que lo previsto para pensiones no se incrementa más que un 1%, cantidad insuficiente siquiera para garantizar la revalorización de las mismas.

El proyecto recorta la inversión, sacrifica los estímulos a la actividad económica y a la creación de empleo y renuncia a una política fiscal que mejore los ingresos del Estado, algo que está al alcance del Gobierno a través de una lucha decidida contra el fraude, de exigir a los bancos que paguen al menos parte de la factura de su rescate, y a través de una reforma fiscal que apueste por la suficiencia, la equidad y la solidaridad entre personas y territorios.

En el proyecto de Presupuestos también decrece de manera significativa la protección social, las partidas destinadas a la dependencia, los servicios sociales, la ayuda a la cooperación al desarrollo, al mundo rural, al medio ambiente...

En unas condiciones así solo cabe esperar que aumente la pobreza (ya son 13 millones de españoles y españolas, un 27% de la población, los que ya están por debajo de este umbral) y la exclusión; fenómenos ambos que inciden muy mayoritariamente en las mujeres, los inmigrantes, los jóvenes y ahora ya, en la

infancia (en España, más de 2.200.000 niños y niñas viven en hogares considerados pobres o en situación de pobreza severa).

Debemos denunciar que, junto a tanto recorte en inversión y gasto social, el proyecto de Presupuestos contempla lo que a la inmensa mayoría de la población española nos costará, en forma de deuda, el dinero destinado a rescatar el sistema bancario.

4.- A los efectos de las medidas que se están aplicando desde hace casi un año y particularmente, a las contenidas en el Decreto de 13 de julio y en los PGE, habrá que sumar las que adopten las Comunidades Autónomas en sus respectivos presupuestos. Cabe esperar nuevos recortes en educación y sanidad, servicios que dependen esencialmente de ellas (no podemos olvidar que ya se están planteando medidas como el copago del transporte sanitario). Esto será así porque el Gobierno no ha dado a las Autonomías el margen de tiempo para reducir la deuda que España ha ganado de la Unión Europea.

Igualmente, debemos expresar nuestra preocupación por las “secretas” negociaciones que el Gobierno está manteniendo en el ámbito europeo para solicitar el rescate total de la economía española. Aunque desde el Ejecutivo se insiste en que esas negociaciones se mantienen para evitar nuevas condiciones de ajuste, todos sabemos que éstos se producirán si el rescate se lleva acabo, y que estas afectarán a las pensiones y a las prestaciones por desempleo. Así lo han manifestado los líderes europeos y así ha sucedido en los casos precedentes de Irlanda, Portugal y Grecia.

5.- Esta situación se agrava por el hecho de que la negociación colectiva esté “bajo mínimos”. La actitud obstructionista de las patronales y su empeño en pretender ganar competitividad deprimiendo los costes del factor trabajo están suponiendo una caída significativa el poder adquisitivo de los salarios, en una clara transferencia de rentas del trabajo al capital, con lo que eso supone de empobrecimiento generalizado, de caída del consumo y, en consecuencia, de lastre para la recuperación de la actividad económica.

6.- La actitud dogmática de la UE, su falta de disposición a aceptar otras alternativas para enfrentar la crisis y su insensibilidad social, están generando en la ciudadanía europea un serio distanciamiento del proyecto de la Unión.

En España también estamos acusando este fenómeno, amplificado por las “formas” de gobernar que ha adoptado el PP desde su llegada al poder. El ocultismo y el engaño se han convertido en el método habitual que sigue el Gobierno a la hora de presentar públicamente sus medidas. Si a esto le añadimos los intentos de reprimir la libre expresión de la discrepancia y de convertir el conflicto social, legítimo en democracia, en un problema de orden público, entenderemos la desafección de sectores cada vez más amplios de la ciudadanía respecto de la acción política.

Estamos ante un deterioro de la calidad de nuestro sistema de libertades que, de no revertirlo, puede acarrear funestas consecuencias para la convivencia democrática.

**Tras destacar estos elementos como los que caracterizan la situación actual, y habida cuenta de que tanto las instituciones europeas como el Gobierno de**

**España hacen oídos sordos a nuestras demandas, el Consejo Confederal de CCOO acuerda:**

***Primero: Seguir exigiendo un cambio radical en la orientación de las políticas que se están aplicando para enfrentar la crisis, tanto en Europa como en España.***

Reivindicamos otra política que dé prioridad a la reactivación económica y a la creación de empleo, dedicando especial atención a los jóvenes a los que se está condenando a la emigración o a la exclusión social, con lo que ello supone de lastre para el futuro del país.

Reivindicamos un cambio en el patrón económico que apueste por un desarrollo sostenible que pivote en un sector industrial dinámico y competitivo asentado en la inversión en I+D+i y en un sistema educativo que garantice, al tiempo, calidad y equidad.

Exigimos la reversibilidad de la reforma laboral (no hay que olvidar que en sede parlamentaria sigue viva la ILP por un empleo con derechos)

Exigimos que se refuercen las prestaciones por desempleo, que se garantice la revalorización de las pensiones y que se restablezcan las políticas sociales y el Estado de bienestar.

***Segundo: Promover la regeneración de nuestros sistemas democráticos,*** que en Europa pasa por refundar la UE a partir de la construcción de un nuevo contrato social, que avance hacia una verdadera unión fiscal, económica, política y sobre todo social.

En España la regeneración democrática pasa por exigir al Gobierno que someta a consulta de la ciudadanía las políticas que se están aplicando y que no figuraban en su programa electoral. En este sentido, el Consejo Confederal de CCOO se compromete a participar activamente de la campaña que promueve la Cumbre Social para exigir la convocatoria de un REFERÉNDUM.

***Tercero: Confluir con el movimiento sindical europeo en las acciones que, desde la Confederación Europea de Sindicatos (CES), se convocan el próximo 14 de noviembre para hacer frente a las políticas que se “dictan” desde la UE.***

***En este sentido, el Consejo Confederal acuerda plantear a la Cumbre Social la determinación de CCOO de convocar HUELGA GENERAL en la citada fecha.***

La organización de la huelga debe ser una tarea de todos.

Estamos ante un conflicto que no es únicamente laboral. Las consecuencias de las políticas que se están llevando a cabo perjudican a toda la sociedad, solo se salvan, o incluso medran con la crisis, las élites económico-financieras; por tanto, toda la sociedad está llamada a secundarla.